

**MEMORIAS DE UNA
CLASE DE ÓPERA**

Inés Martín Martínez

MEMORIAS DE UNA CLASE DE ÓPERA

Aunque canto en un coro y soy aficionada a la música desde muy chiquitita, he de reconocer que la ópera no ha sido un género al que me haya acercado especialmente. Es más, quizá por prejuicio, tal vez es un género que hasta me ha provocado cierto rechazo.

Pero en ocasiones un pequeño detalle, una chispa, algo que no te explicas muy bien, puede abrir una puerta para que al menos abras tu mente a nuevos mundos... Aún recuerdo un día de enero del curso pasado en que el profe de música entró en clase diciendo que nos iba a hablar de ópera. Debo reconocer que en la clase hubo una especie de 'Buff' no pronunciado pero que se veía en todas las caras. Pero aquél era uno de esos días en los que José Carlos empieza a hablar apasionadamente, como hace cuando algo le entusiasma, y en ese momento empezó a hablarnos de una ópera que había visto en el Teatro Real...



Y así fue como nos contó que había estado viendo *Dead Man Walking*, una ópera de Jake Heggie que relata cómo la hermana Helen Prejean trata de conseguir la absolución y la paz espiritual de Joseph DeRocher condenado a muerte por el asesinato de dos adolescentes. El título hace referencia a lo que se dice en Estados Unidos cuando el que va a ser ejecutado es trasladado desde su celda a la silla eléctrica.

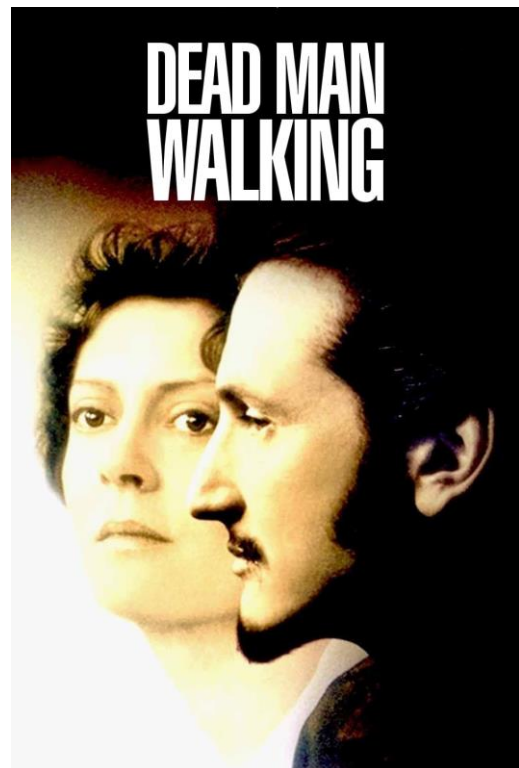
Lo primero que me sorprendió es que se siguieran haciendo óperas, porque una, en su ignorancia, pensaba que eso era cosa de viejos autores con peluca y para público al que sólo le gustan las viejas historias. Pero él nos habló de Heggie, que es un músico que está vivo, con el que podríamos hablar y que había llegado a esta historia impactado por la imagen de una monja que se enfrenta al poderoso sistema penal americano. El autor estaba conmovido además por cómo el libretista, Terrence McNally (¡otra persona viva y de

nuestros días!) había tratado el personaje con cercanía, pero sin que resultara cursi o sensiblero.

Aquí pensé: ya está, si no era mitología tenía que ser tema religioso, pero otra vez me equivocaba, porque aquí la monja es la protagonista tal vez más por la propia crisis de fe que sufre que por una exaltación del hecho religioso. La hermana Helen Prejean es una monja católica, religiosa convencida y al mismo tiempo una célebre activista por la abolición de la pena de muerte en los Estados Unidos. Sus experiencias como “consejera espiritual” de varios condenados a muerte fueron la base de su libro autobiográfico, *Pena de muerte (Dead man walking)*, que en Estados Unidos fue un auténtico *best seller*.

Pero si no me imaginaba que aún se hicieran óperas hoy, lo que me resultó más sorprendente es que justamente en lugar de personajes mitológicos o lejanos en la historia, o de la rancia nobleza, hubiera una ópera que tratara sobre un preso en el corredor de la muerte y una monja que lo visita en sus últimos días.

El profe estaba realmente emocionado. Nos preguntó si conocíamos una peli que él había visto, con Susan Sarandon interpretando a la hermana Helen Prejean y Sean Penn el del preso, que estaba basada en la misma historia. La película narra las vivencias de Matthew Poncelet (que interpreta Sean Penn) durante sus estancia en el corredor de la muerte de una cárcel de Luisiana. La historia es la misma (aunque cambien algunos nombres) que la que se narra en la ópera: este joven ha sido condenado a la pena capital por asesinar a dos adolescentes, pero él dice que no fue el autor de los hechos, sino un amigo suyo. Angustiado, empieza a escribirse con la hermana Helen Prejean (que interpreta Susan Sarandon) a la que pide ayuda. Esta comienza una imparable lucha para salvar al prisionero, pero tan solo falta una semana para que se ejecute la condena. Helen habla con un amigo suyo que es abogado para intentar conseguir la absolución y, mientras tanto, comienza a ofrecerle auxilio espiritual para dar tranquilidad a su alma. Del mismo modo, la hermana también ofrecerá su ayuda a la familia de la víctima, ya que entiende que el sufrimiento de ésta también es sumamente doloroso.



Me parece que ese día descubrí de verdad lo que otras veces José Carlos había intentado explicarnos sobre cuándo un tema es verdaderamente operístico: la historia era conmovedora y estaba llena de grandes emociones y temas trascendentes (nunca hubiera pensado que una ópera se dedicara a la pena de muerte y a plantear ese debate a un público que una se imaginaba muy engolado y estirado). Quizá una ópera no es más que un modo de despertar en nosotros esas preguntas incómodas, esas inquietudes y emociones tan íntimas.



Nuestro profe nos explicó que además la música conseguía reflejar

perfectamente tanto la lucha interior del personaje de la hermana Helen como ese dilema ante el mal que se nos plantea crudamente y ante el que no sabemos si estamos más dispuestos a la venganza o al perdón. Nos explicó que el dramatismo de la música sostenía especialmente esa tensión hasta el final y creaba un desasosiego difícil de gestionar. El público estaba emocionado al final, en el mejor y más amplio sentido de la palabra, y las últimas notas tenidas en la voz de la protagonista aún vibraban en la voz de nuestro profesor.

Creo que fuimos varios los que aquel día pensamos que merecía la pena ir a ver una ópera al menos para tratar de sentir esas emociones en primera persona. Pero si alguna duda nos quedaba, cuando José Carlos nos pintó cómo había sido la escenografía y nos habló del sonido del Teatro Real (he de decir que nuestro profe es un poco friqui de la acústica), tan especial y tan cálido, sentí una enorme deseo de vivir un espectáculo como ése. Entre todo ese montón de cosas especiales que rodeaban lo que nos estaba contando, supimos además que el teatro estaba de cumpleaños, y por un momento me quedé pensando en todas las óperas y toda la gente que tenía que haber pasado por el Real en 200 años...

Jamás pensé que una clase de ópera se me iba a hacer tan corta. Nunca imaginé que después de una clase me entraran ganas de ir a un espectáculo que nunca había considerado hecho para mí.

Un trabajo de Inés Martín Martínez

4º ESO - D

IES Alfredo Kraus. Madrid

Código de centro: 28076368



Bibliografía

- 🎵 *Dead Man Walking*. Programa de mano de la producción del Teatro Real. 2018
- 🎵 Guía de cine FilmAffinity. <https://www.filmaffinity.com/es/film197286.html>
- 🎵 Página web del Teatro Real. <https://www.teatroreal.es/es/espectaculo/dead-man-walking>
- 🎵 Apuntes de clase